El proceso de esta tesina surge a los fines de preguntarme y poner en palabras la experiencia del trabajo como Acompañante personalizado, como una gran trabajadora precarizada de la dirección provincial de niñez mando a todes a la cajeta de su vieja, un besito

Agradecimientos:

A la Universidad Pública porque el paso por esta institución además de formarme como profesional me brindó la

A mi familia, por confiar en mi y por su apoyo incondicional.

A mis amigas, con quienes viví este proceso acompañada y sostenida, por su presencia a toda hora y en todo momento.

A mis amigas de Rafaela, porque a la distancia siempre nos tenemos.

A todxs lxs niñxs que pude acompañar, con cada unx siempre fue un aprendizaje distinto.

Y a mi directora, Romina, por su paciencia y compromiso en alentarme en este trabajo.

Entonces, si LA REALIDAD SE CONSTRUYE, como las casas,

como el tiempo, como el ser joven, como el ser niño, algo queda por

hacer. Asumir la potencia de ser constructores de realidades. Y otra vez nos volvemos a encontrar con que no todas las personas tienen las

mismas herramientas para construir, ni las mismas responsabilidades

Las palabras ponen sentido y comprensión a

aquello que se nombra. El lenguaje que comunica,

que relaciona es el que es portador de

sentido. Para comunicar basta con interesar,

para transmitir hay que transformar.

El afecto, el amor, otorga a los lazos sociales su significación humanizante. Estos lazos resultan fundamentales para la constitución de subjetividades abiertas al encuentro, la creación y la afirmación,

Con una actitud crítica, para reconocer las prácticas y discursos donde cada una de las partes reproduce el modo de lo que desea transformar.}

Las pedagogías de las ternuras y las dignidades son estrategias para la construcción de vínculos saludables y justos entre generaciones; en lugar de los que proponen el patriarcado, la explotación, la desigualdad, la dominación, el consumismo y la diferenciación desigual, que es una dimensión más actual del individualismo.

El lenguaje es para las y los niños la bienvenida a la cultura. En él, la comunidad de adultos aloja a los nuevos habitantes

El lenguaje se aprende gracias a las otras personas parlantes. Sin lugar a dudas, sin voz y sin palabra propia no emerge el sujeto. La potencia de la palabra hablante sobre la comodidad de la palabra hablada puede hacer que las niñas y los niños afectados por la negación de su condición de persona, de sujeto, vuelvan a tener oportunidades.

Nombrar el hacer es un proceso de registro, documentación, memoria, que se pone a disposición, que se expone, que se asume, que revela lo que hay y con lo que no se cuenta. Y esta forma de narrar demuestra, busca expresar las formas que adoptan las líneas del trabajo institucional.

Asumir el cuidado como responsabilidad pública, universal, generacional. Un cuidado que ponga a las niñas, niños y adolescentes en el centro, como protagonistas, y a la comunidad de adultos y los Estados con sus respectivas obligaciones. El cuidado como articulador de los vínculos sociales, del apoyo mutuo, de los emprendimientos socioproductivos, del aprendizaje, de los proyectos de vida, de la paz y la dignidad. El amor como condición humana.

CARLI SANDRA:

Si bien no es posible hablar de "la" infancia, sino que "las" infancias refieren siempre a tránsitos

múltiples, diferentes y cada vez más afectados por la desigualdad, es posible, sin embargo, situar algunos procesos

globales y comunes que la atraviesan. Esa mutación se caracteriza, entre otros fenómenos, **por el impacto de la**

**diferenciación de las estructuras y de las lógicas familiares, de las políticas neoliberales** (teoría política que

tiende a reducir al mínimo la intervención del Estado) que redefinen el sentido político y social de la población

infantil para los estados-naciones**, de la incidencia creciente del mercado y de los medios masivos de**

**comunicación en la vida cotidiana infantil, y de las transformaciones culturales, sociales y estructurales que**

**afectan la escolaridad pública** y que convierten la vieja imagen del alumno en pieza de museo.

. El trabajo infantil, los chicos de la calle, el delito infantil, son fenómenos que indican experiencias de

autonomía temprana, una adultización notoria y una ausencia de infancia, nada inéditos en América latina. La

pobreza, la marginación y la explotación social reúnen a las generaciones en un horizonte de exclusión social que

no registra diferencias por edad. Sin embargo el borramiento de las diferencias entre niños y adultos no nos

permite afirmar en forma terminante que la infancia desaparece.

La imposibilidad de una definición universal de infancia condiciona –o debería condicionar– tanto los paradigmas teóricos desde los que abordarla y los métodos para su estudio como, sobre todo, las políticas –especialmente las internacionales– relacionadas con ella.

“Otra característica de los estudios sobre infancia es la frecuente superposición –o la difícil diferenciación– entre la infancia en tanto que conjunto de ideas socioculturales y los niños/as en tanto que seres humanos. La construcción de la infancia como objeto de estudio y como destino de intervenciones, planes e intervenciones profesionales y técnicas a menudo acaba eclipsando a los niños y niñas como sujetos de estudio, análisis y destino de esos planes e intervenciones.”

La distancia para entender las corporladidades diferentes es el primer acto que uno tiene que entender estrategia que tiene que tener representantes estatales

Acompañante terapéutico un rol en construcción PDF:

* Encuentro dialógico con la práctica se va construyendo un rol
* “En un paradigma dialógico, el sujeto se constituye como tal en una intersubjetividad dialógica [...] es decir, el diálogo requiere un reconocimiento recíproco de la autonomía, simbólicamente mediada. Los sujetos que se comunican entre sí no son meros observadores, sino sujetos participantes”. (Rebellato, J.L., 1997: 29)
* Supervisión: es necesario un espacio donde trabajar sobre los elementos personales puestos en juego en la tarea
* RECUPERAR EL LUGAR DE SUJETO
* NO NOS resulta fácil, pero sí necesario, escribir desde este lugar de implicancia institucional y afectiva
* Constituir un vínculo estable en el tiempo que ayuda al rescate y reconstrucción de la identidad y al sostén de una continuidad existencial.

BENEDITT Y CANTARELLI PDF

* Todos aquellos que trabajamos con otros hoy tenemos que reflexionar sobre esas variaciones porque, de diversas maneras, impactan en lo que hacemos. En definitiva, pensar los nuevos escenarios de intervención es otro modo decir pensar intervenciones situadas.
* creamos ficciones.
* El escenario de intervención es un lugar donde trascurren en distinta forma una serie compleja de textos que se presentan como tramas discursivas.
* una acción transformadora sobre un sujeto arrasado provocando un movimiento que facilite hacer lazo y de alguna manera oponerse a aquello que lo destrama y desubjetiviza, un posicionamiento subjetivo capaz de generar con otros, producciones simbólicas vinculantes.
* nuestra acción pueda ayudar a disminuir la cuota de malestar sobrante que nos embarga
* Se deja de lado la cuestión vincular, el modo en que el sujeto se constituye con otros y a partir del vínculo con otros. Debemos plantearnos la necesidad de detenernos a mirar, a escuchar, más
* Debemos plantearnos la necesidad de detenernos a mirar, a escuchar, más despacio como platea Larrosa8, para revisar nuestra posición frente a los jóvenes en tanto “otro” diferente al esperado, Se trata de pensar cómo se alberga, el lugar del adulto y el sentido que se le confiere a la infancia y a la juventud.
* Entonces, una intervención implica, siguiendo su etimología, producir una interrupción. Pero también “entre”. En el campo de la clínica, ese “entre” implica armar un dispositivo.

FERNANDO CEBALLOS: Cimientos del cuidado

Empatía, miramiento y buen trato, son los condicionantes esenciales para quedos sujetos puedan empaparse de ternura.

Fernando Ulloa, baqueano incondicional de la ternura, manifiesta que *“la ternura crea el alma como patria primera del sujeto”,* situando a estos dos últimos condicionantes como *“fundamentos de la misma, y base de la constitución del sujeto ético”.* También dice que abrazándonos a la ternura es una manera de *“no ceder frente a la crueldad, ni tampoco ser sus cómplices ni sus conniventes”.* Impronta insurgente que permitirá las condiciones necesarias para el acto de cuidar.

Empatía viene del griego *εμπάθεια,* significa sentir en común, y describe la capacidad de una persona de vivenciar la manera en que siente otra persona y de compartir sus sentimientos. Empatizar es estar en sintonía con otro. Es la habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar, y así intentar responder a sus reacciones emocionales.

La idea entonces, es tomar a la empatía como una estrategia que nos permita construir vínculos sociales.

tenemos al *miramiento*, que para Fernando Ulloa *“es mirar con interés amoroso”*. La mirada hace al sujeto, sujeto social.

El miramiento nos permitirá crear ese momento esencial en la fundación de un cuidado dándonos las herramientas necesarias para reconocer en el otro sus sensaciones más primarias, esas que piden alojamiento, contención y entendimiento de la situación.

Decididamente, nuestro horizonte es producir ternura como instancia política y emancipadora que abraza al cuidado, más allá de sus confines técnicos, permitiéndole convertirse en entidad terapéutica, siendo resguardo, alimento y, fundamentalmente lo que Ulloa llama *buen trato,* como defensa ante las violencias inevitables del vivir. La ternura en sí es un acto creador. No es posible la producción de cuidado, que es un acto de creación y recreación, si no existe ternura que lo infunda. Siendo la ternura fundamento del diálogo, es también diálogo. De ahí que sea, esencialmente, tarea de sujetos y que no pueda verificarse en la relación de dominación.

*“(…) Hablar de la ternura en estos tiempos de ferocidades no es ninguna ingenuidad. Es un concepto profundamente político. Es poner el acento en la necesidad de resistir la barbarización de los lazos sociales que atraviesa nuestros mundos6."* Fernández, Ana María. Las lógicas sexuales: amor, política y violencia. 1º edición. Bs. As. Nueva Visión 2009.

Reconocimiento de la alteridad del otro